

Angelina Paredes Castellanos

## El retorno a la “naturaleza” en Maurice Merleau-Ponty y en Hans-Georg Gadamer: aportes para pensar “el retorno a la naturaleza latinoamericana”

---

**Resumen:** Este artículo se centra en destacar el diálogo fructífero entre la filosofía del cuerpo del filósofo francés Maurice Merleau-Ponty y la hermenéutica del filósofo alemán Hans-Georg Gadamer acerca del tema de la Naturaleza. Ambas tradiciones marcan la manera en que cada uno comprende el problema de una experiencia originaria, un encuentro con lo natural o aproximación a este. Por su parte, Merleau-Ponty nos habla de la Naturaleza desde una teoría que privilegia el campo de la corporalidad y la sensibilidad presentes, mientras que Gadamer nos habla de la Naturaleza desde una teoría de la interpretación que hace énfasis en el carácter lingüístico, histórico y tradicional. Nuestro interés de leer a ambos autores desde un horizonte ecológico reside en ver, en sus propuestas, antecedentes filosóficos claves para reflexionar sobre el acceso siempre complejo al tema “Naturaleza” en América Latina. Por cierto, un aspecto sobre el cual se han pronunciado diversos autores latinoamericanos y pretendemos destacar a lo largo del escrito.

**Palabras claves:** Eco-hermenéutica. Filosofía del cuerpo. Naturaleza. América Latina.

**Abstract:** This article is about the fruitful dialogue between the philosophy of the body of the french philosopher Maurice Merleau-Ponty and the hermeneutics of the german philosopher Hans-Georg Gadamer, respecting Nature according to both authors. The two traditions remark the way in which each author understands the problem of an original experience, a meeting

or approximation with the environment. For his side, Merleau-Ponty speaks to us about Nature from the point of view of a theory that favors the field of body and present sensitivity, whereas Gadamer speaks to us about Nature from the point of view of a theory of interpretation that emphasize the linguistic, historical and traditional character. Our interest in reading both authors from an ecological horizon resides in seeing, in their studies, philosophical antecedents to think about the access, always complex, to the topic “Nature” in Latin America. Certainly, this is an aspect concerning which multifarious Latin-American authors have declared their conceptions, conceptions that we pretend to remark in our paper.

**Keywords:** Eco-Hermeneutics. Philosophy of Body. Nature. Latin-America.

Este artículo se centra en destacar el diálogo fructífero entre la filosofía del cuerpo del filósofo francés Maurice Merleau-Ponty y la hermenéutica del filósofo alemán Hans-Georg Gadamer acerca del tema de la Naturaleza. Ambas tradiciones europeas presentan reflexiones sobre el tema de la ecología que hoy han sido retomadas por autores en América Latina con especial atención. No es que Gadamer ni Merleau-Ponty sean filósofos mayormente conocidos por haber hecho filosofías ambientales, pero sus planteamientos abordaron recurrentemente el tema. Consideramos que dicho aspecto puede ser un antecedente clave para pensar el tema de la Naturaleza en América Latina.

A propósito de lo mismo, advertimos al lector de que el presente trabajo pretende únicamente trazar algunas anotaciones iniciales por considerar para abordar el vasto tema ambiental en la región.

En la propuesta de Gadamer, lo importante es comprender el papel del lenguaje para plantear el acceso a la Naturaleza. Según Grün, filósofo brasileño, quien nos habla de la posibilidad de la relación entre la teoría hermenéutica de Gadamer y la ecología, plantea el tema de la Naturaleza desde un énfasis en el carácter dialógico. Precisamente, desde el recuerdo de cómo se lleva a cabo un diálogo, asunto central tratado por la hermenéutica, tenemos que la Naturaleza es “lo Otro” con lo que debemos dialogar y volver a escuchar.

En la propuesta de Gadamer lo importante es comprender el papel de la historia para plantear el acceso a la Naturaleza. Según Carvalho, autora brasileña, a partir del recorrido histórico del concepto de Naturaleza tenemos que el concepto “Naturaleza” en el mundo occidental ha tenido varias interpretaciones: *physis*, creación divina, Naturaleza encantada, materia sometida a leyes, máquina, etc. Siempre el concepto de Naturaleza ha tenido múltiples sentidos.

Con las ideas antes expuestas lo que podemos plantear desde la “hermenéutica ecológica” para el caso del “paisaje latinoamericano”, es la posibilidad de considerar las diversas interpretaciones que ha tenido la Naturaleza en nuestra región: Naturaleza primigenia, Naturaleza virgen, Naturaleza salvaje, Naturaleza subdesarrollada, Naturaleza inmadura, Canasta de Recursos, Máquina dormida, Pachamama, Madre Naturaleza, etc., todas son interpretaciones que han condicionado la historia latinoamericana. No hay que olvidar tampoco que los múltiples significados de ‘Naturaleza latinoamericana’ son parte de la historia occidental –de las primeras y subsecuentes interpretaciones acerca de aquella dadas por el mundo europeo y más episodios o personajes históricos. He aquí, presente el horizonte de sentido por tomar en cuenta tal que el tema sobre el medio ambiente en América Latina no pueda quedar reducido sólo a la cuestión ecológica, sino que se debe ampliar a un nivel histórico, cultural, social, etc. Así, pues, por ejemplo, el tema de la tradición, planteado por el mismo Gadamer,

con su concepción integral de la Naturaleza, tiene un papel central por considerar en la autocomprensión de la región. Los múltiples sentidos o interpretaciones que ha tenido la Naturaleza en América Latina despiertan reflexiones en torno del concepto antiguo y moderno, del concepto no occidental y distinto, del concepto indígena y desarrollista, así como de nuevas interpretaciones sobre el mundo.

Ahora bien, en la propuesta de Merleau-Ponty lo importante es comprender el papel del cuerpo para plantear el acceso a la Naturaleza. Según Teodoro Ramírez, filósofo mexicano, quien en su trabajo sobre Maurice Merleau-Ponty nos muestra la importancia que ejerce el componente corporal y sensible en el retorno al tema de la Naturaleza, solo la experiencia perceptivo-sensible es el sustento originario prelingüístico que nos caracteriza como sujetos encarnados, y a partir del cual tenemos un acercamiento vital con la Naturaleza. Para Merleau-Ponty, según Ramírez, la experiencia del mundo sensible es posible por “nuestra *percepción*, la de nuestra relación sensible, corporal y vital con el mundo” (1970, 320).

Pero Ramírez plantea una crítica a la hermenéutica lingüística de Gadamer importante por considerar en el tema del retorno a la Naturaleza. De acuerdo con este autor, Gadamer parte de una crítica a la estética; participa como lo han hecho en su momento diversas instancias o autores de la cultura occidental, en el rechazo al mundo corpóreo, como medio de conocimiento y medio de experiencia originaria del Ser. Así pues, según este autor, Merleau-Ponty nos hace pensar preliminarmente en los límites que puede presentar la visión “hermenéutica de la Naturaleza”, que, como dijimos antes, subraya la relación del hombre con el mundo a través de los campos privilegiados de la tradición y el lenguaje, es decir, ámbitos volcados hacia el pasado, olvidando pues, según Ramírez, el ámbito del cuerpo como fenómeno donde los seres humanos tienen un acceso presente, en tanto seres corporales con la naturaleza.

Según Ramírez, una postura volcada hacia lo antiguo evade la pregunta por una relación presente con la Naturaleza. Y si pensamos en el tema del origen o retorno a la Naturaleza con Gadamer, al parecer, sólo el pensamiento antiguo de la *physis*,

es decir, un origen de interpretación pasada es la única vía de acceso a la Naturaleza. Ante los excesos de la postura hermenéutica con su "crítica a lo sensible", Ramírez nos dice,

[...] nuestra época está marcada por un artificialismo tecnocientífico generalizado y por una especie de "significacionismo" total (una hermeneutización ilimitada) donde el elemento sensible y natural de la dimensión estética aparece como un correctivo valioso a nuestro intelectualismo, pragmatismo y antropocentrismo exacerbados (2002, 32).

De acuerdo con el pensador mexicano, la tarea del arte es la que mejor ejemplifica la relación entre el sujeto en tanto cuerpo y la Naturaleza. En este caso, la experiencia del artista juega un papel decisivo en la percepción directa y actual del Ser, pues el artista expresa en su obra la primacía de la sensibilidad en la comprensión del mundo y la espontaneidad de la relación corpórea al realizar sus creaciones artísticas. Ramírez insiste en que el pensamiento del acceso a la Naturaleza debe pensarse con Merleau-Ponty desde el modelo del quehacer del arte pues en él "la naturaleza deviene... es ella la que explota, habla y forma un mundo. El arte es pues el medio a través del cual la naturaleza y la cultura se relacionan" (Ramírez, 2002, 30).

Brevemente, hay que recordar que Merleau-Ponty se opone a la visión objetiva del mundo, que se sostiene a su vez en una concepción dualista de la Naturaleza y del ser humano, propia de la dicotomía entre el cuerpo y el alma presente en la cultura occidental. Ante esto y desde la reivindicación del cuerpo, el filósofo francés nos recuerda, ante todo, nuestra relación corporal con el mundo: en tanto sujetos encarnados y de percepción. Nuestra experiencia con el mundo se da solo porque tenemos cuerpo. Porque somos cuerpo podemos dar sentido al mundo, pero sobre todo, vivirlo y sentirlo. "Siento, luego existo", bien puede ser la frase que acuñe el sentido del pensamiento del filósofo francés.

Desde la propuesta de Merleau-Ponty es posible plantear límites a una concepción objetiva de la Naturaleza y del propio cuerpo. Los temas de la reivindicación del cuerpo, la Naturaleza y el

arte aparecen como un rechazo a la visión alienada del mundo presente en la Modernidad.

El propio Ramírez señala las diferencias que existen en el acceso a la Naturaleza entre el fenomenólogo existencialista con el padre de la hermenéutica contemporánea. Así nos dice que mientras para Merleau-Ponty el tema del Ser nos remite a reflexionar sobre la dimensión sensible y corpórea, para Gadamer la reflexión sobre aquel nos remite al tema de la tradición y al lenguaje. (2010, 120). Como vemos, una relación presente y pasada con la Naturaleza está en juego. De ahí que la problematización del acceso o un retorno a la Naturaleza parezca condicionarse a dos aspectos clave: al determinismo corporal (prelingüístico, presente) y al determinismo lingüístico (tradiciones, historia, lenguaje, pasado).

Pero cabe decir que para el filósofo mexicano las diferencias que podemos hallar entre los dos autores no son radicales. Esto lo demuestra su semejanza en un tema: ambos filósofos, Gadamer y Merleau-Ponty, se oponen a la visión objetiva, dualista, absolutista y reduccionista de considerar a la Naturaleza, ya sea desde el papel del lenguaje o la historia, es decir, desde categorías hermenéutico-antropológicas-lingüísticas o desde la experiencia estética y corporal del mundo sensible: ambos filósofos están rechazando una visión cosificante de la Naturaleza. Tal rechazo nos permite elaborar como antecedente una reflexión amplia de considerar el medio ambiente diferente del de la Modernidad occidental, que de suyo presenta un entendimiento de la Naturaleza como "cosa" o un "útil".

Sin embargo, cabe agregar a la postura de Ramírez que semejante a Merleau-Ponty, un ámbito en el que Gadamer remarca los límites de la concepción objetiva de la Naturaleza es el del arte. De esta forma, la postura de Gadamer como un autor partidario de la historia del intelectualismo de la filosofía que evade el mundo de la sensibilidad, no sería absoluta. Se debe reconocer también la manera particular en que Gadamer considera la verdad del arte como modelo paradigmático del conocimiento humano y de la realidad desde la gestación histórica del arte.

Además, a lo largo de sus textos sobre hermenéutica y estética, Gadamer plantea una concepción lúdica, festiva y de unión con la Naturaleza;

aspectos que se hallan en las bases antropológicas de la historia del humanidad y que, cabe agregar, son características de la experiencia artística de un mundo fundante, capaz de recordarnos una forma distinta de concepción y aproximación al mundo natural.

El juego es un concepto clave dentro de la hermenéutica gadameriana en la autocomprensión humana y de la propia la Naturaleza. El concepto de juego hace referencia a la imposibilidad de concebir la realidad como algo que cumpla una finalidad especial, sometida a leyes de causa y efecto, como lo es en toda representación objetiva del mundo. El concepto de juego que plantea la estética hermenéutica gadameriana hace referencia a un automovimiento que se renueva y se repite eternamente sin pretender un porqué de las cosas, un fin o un para qué. La naturaleza para Gadamer es un “un juego siempre renovado, sin objetivo, ni intención, sin esfuerzo, que puede considerarse justamente como un modelo del arte” (1977, 148). La idea de que la Naturaleza juega, de que los animales o el agua juegan, entre múltiples ejemplos, nos ofrece una visión lúdica de la Naturaleza y del hombre mismo que al ser parte de ella, pertenece al mismo proceso lúdico de manifestación de aquella.

Como vemos, lejos de ser dos posturas extremas o definitivamente contrapuestas, la filosofía del cuerpo de Merleau-Ponty y la filosofía hermenéutica de Hans-Georg Gadamer, son filosofías del arte y la Naturaleza que bien pueden complementarse en aras de criticar una visión alienada de la Naturaleza. Ambas filosofías cooperan en el propósito del retorno del hombre al entorno natural. Merleau-Ponty se encarga de proporcionarnos una reivindicación de la sensibilidad y la corporalidad humana siempre en tiempo presente. Orientación filosófica que no choca definitivamente contra una visión hermenéutica, que sin duda reitera el carácter antiguo de considerar a la Naturaleza, pero nos recuerda, a los hombres y mujeres contemporáneos, una manera lúdica, festiva, simbólica y vital de aproximación a la Tierra, es decir, maneras significativas halladas en el conjunto de las tradiciones y del arte que pueden ser recuperadas.

En este caso, por un lado, Merleau-Ponty permite nuevas interpretaciones de la Naturaleza

a través del arte. Es contrario a su propia filosofía establecer una interpretación absoluta de lo que debemos entender por Naturaleza. El gran aporte del filósofo francés, es precisamente que deja abierto el espacio para un nuevo enfoque, una nueva evaluación de las interpretaciones predominantes a través de la posibilidad de un nuevo contacto sensible perceptual, presente y directo con la Naturaleza.

Por otro lado, el mérito de Gadamer es que nos recuerda y nos enseña otros modos de comprender el medio ambiente, diferentes de una visión instrumental de la Naturaleza, modos hallados en el conjunto de las tradiciones. A pesar de que Gadamer no se ocupó propiamente del tema del origen o fundamentación del Ser, la recuperación del antiguo concepto de Naturaleza como *physis* plantea la posibilidad de una definición alternativa del mundo natural capaz de dar cuenta de una concepción vital y de totalidad del cosmos. El peligro de tal vuelta hermenéutica al pasado es considerarla la única vía de apreciación cerrando la posibilidad al presente a nuevas y creativas interpretaciones de la realidad, a partir de sentir y repensar una nueva conexión existencial con la Naturaleza.

Debemos reconocer igualmente que a pesar de que en primera instancia ambas filosofías parecen tener un enfrentamiento en cuanto al abordaje del tema de la experiencia originaria del Ser, donde, por un lado, se defiende el momento originario de un contacto vital, corporal, sensible y presente del Ser y, por el otro, se asume un momento que nos vuelca al mundo de las interpretaciones pasadas de la Naturaleza, ambas posturas intentan plantear el contacto con la Naturaleza desde dos tiempos paradigmáticos y distintos pero preocupados por el rumbo de la mentalidad cosificante de la época moderna.

Tanto la memoria de una visión primordial de la Naturaleza posibilitada por la hermenéutica de Gadamer como el contacto presente con la Naturaleza de Merleau-Ponty tienen aspectos importantes en un esfuerzo por pensar la nueva conciencia ecológica. Conjuntar los esfuerzos de ambos filósofos europeos en torno de una aproximación o retorno a la Naturaleza, ya sea desde el cuerpo o desde el campo del lenguaje, es clave para reivindicar una nueva relación de sentir y de pensar el medio ambiente.

La tarea consiste en recuperar ambas propuestas como valiosas para una comprensión ambiental en un ámbito contextual que radique en el retorno a "la Naturaleza latinoamericana"; asunto complejo, que empieza a delinarse en este escrito donde es necesario pensar el pasado y el presente, el mundo antiguo y el mundo moderno-contemporáneo para hallar una comprensión profunda del problema "Naturaleza". Las bases de pensamiento de la hermenéutica y de la filosofía del cuerpo en su relación con el tema ambiental retomadas por autores latinoamericanos son propicias para llevar a cabo una reflexión sobre una "imagen construida acerca del paisaje y el cuerpo exóticos" en América Latina.

Las contribuciones de la fenomenología de Merleau-Ponty para una comprensión del "cuerpo" en América Latina radican en ser un antecedente clave, precisamente al mostrarnos los prejuicios occidentales acerca del concepto de cuerpo. El filósofo francés critica una visión objetiva y nula del cuerpo basada en la clásica dicotomía del alma y el cuerpo. Con esto pone en entredicho la interpretación moderna y occidental de "cuerpo", que de suyo ha terminado por ocultarlo e invisibilizarlo del horizonte de sentido existencial.

Ahora bien, las contribuciones de un pensar sobre el cuerpo fuera de los prejuicios de la cultura occidental para una comprensión del "cuerpo latinoamericano", van todavía más lejos, pues tales antecedentes radicarían precisamente en hacernos recordar primeramente, aquella imagen del "mito del cuerpo desnudo del nativo", que de sí mismo no tenía ningún prejuicio sobre su existir corporal en medio de un ambiente natural, hasta la categorización del "cuerpo exótico" o del "cuerpo del Otro" como construcciones en el orden de un imaginario estético, político, social, etc., que ha condicionado una jerarquización del cuerpo basada en la dictadura del color hasta las nuevas formas de esclavización y explotación del cuerpo latinoamericano. Nos provoca recordar profundamente la instauración y construcción peyorativa de un "paisaje corporal" disminuido, dominado o rechazado por hallarse dentro del prejuicio de Occidente que condenó el cuerpo en sí mismo; luego, entonces, al cuerpo del Otro. La mirada de Merleau-Ponty sobre el cuerpo como una entidad libre de todos los prejuicios negativos sobre

aquel es una tarea clave para pensar el retorno a la "Naturaleza latinoamericana" donde el cuerpo es parte de ella. Recordemos que cuando pensamos en los paisajes latinoamericanos, los cuerpos desaparecen. La desterritorialización del cuerpo, en tanto dominado, es un aspecto que debe vislumbrarse. Inmersos en la Modernidad no cuestionamos la manera en que "el cuerpo o la Naturaleza", además de ser visto como útil para fines de explotación, es construido y estereotipado desde una visión "estética negativa".

Las contribuciones de la hermenéutica de Hans-Georg Gadamer para una comprensión de "Naturaleza" en América Latina radican en ser un antecedente clave, precisamente al mostrar los prejuicios occidentales sobre el concepto mismo de Naturaleza. Aspecto clave debido al cúmulo de interpretaciones negativas sobre la Naturaleza como parte de la herencia europea en su proyecto de expansión colonial y mundial. La Naturaleza fue vista como algo al servicio del hombre, una cosa dispuesta a ser dominada y utilizada para el provecho de un sujeto que de suyo se oponía y se pensaba fuera de ella. Cuando el filósofo alemán critica una visión objetiva y nula de la Naturaleza basada en la objetivación del mundo por la Modernidad (de la que el imaginario sobre el medio ambiente en América Latina es parte) recordando conceptos alternativos ubicados dentro de la misma historia de Occidente, sus contribuciones radican en descubrir el campo de la tradición como fuente de más formas de comprender la Naturaleza. En América Latina vemos cómo dentro del conjunto de las tradiciones, la "Naturaleza" es pensada como parte de la vida de los hombres; diferente del prejuicio peyorativo e históricamente instaurado sobre la Naturaleza en América Latina, vista, en tanto "paisaje natural exótico", desde los prejuicios estéticos negativos en torno a una "Naturaleza salvaje, fea e inferior". Nos provoca recordar la instauración y construcción peyorativa de un "paisaje ambiental" disminuido, dominado o rechazado por hallarse dentro del prejuicio de Occidente que condenó a la naturaleza en sí misma; luego, entonces, al paisaje del Otro, al ambiente del Nuevo Mundo. Las reflexiones de Gadamer sobre la Naturaleza como una entidad libre de todos los prejuicios negativos sobre ella son una tarea clave para pensar el retorno a la "Naturaleza

latinoamericana”. Recordemos que cuando pensamos en los paisajes latinoamericanos, una visión femenina y dominada basada en las primeras impresiones de los conquistadores sobre la geografía sigue presente. La desconstrucción del imaginario sobre un paisaje femenino, en tanto dominado, es un aspecto que debe vislumbrarse. Inmersos en la Modernidad no cuestionamos la manera en que la Naturaleza latinoamericana, además de ser vista como útil para fines de explotación es construida y estereotipada desde una visión “estética negativa” que permanece.

Reflexionar sobre los temas de la Naturaleza y el cuerpo como entidades libres de prejuicios “objetivos, modernos y negativos” es una tarea clave para el retorno a la “Naturaleza latinoamericana”. La hermenéutica conectada con el problema ecológico nos plantea la posibilidad de pensar la forma pasada de comprensión de la Naturaleza, en la que estaba implícito un concepto del Cosmos como Casa, y no como Cosa para utilizar. Aspecto que se encuentra no sólo en la tradición griega, de la cual América Latina también es parte en su herencia de Europa, sino también en el conjunto de las tradiciones indígenas de comprensión del mundo. De ahí que consideremos que el retorno a la Naturaleza en nuestro continente se encuentra atravesado no solamente por una inspiración ecológica, sino también por todo un diálogo y comprensión filosófica eco-hermenéutico-fenomenológica en suma pertinentes.

## Referencias

### Fuentes primarias

- Gadamer, Hans-Georg. (1977). *Verdad y Método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. (Trad. de Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito). Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Merleau-Ponty, Maurice. (1970). *Lo visible y lo invisible*. (Trad. de José Escudé). Barcelona: Seix Barral.
- Ramírez, Mario Teodoro (coord.). (2002). *Variaciones sobre arte, estética y cultura*. México: UMSNH.
- \_\_\_\_\_. (2010). *Escorzos y horizontes. Maurice Merleau-Ponty en su centenario (1908-2008)*. Morelia: Jitanjáfora.

### Fuentes complementarias

- Carvalho, Isabel de Moura. (2012). *Educação ambiental: a formação do sujeito ecológico*. 6ª Ed. São Paulo: Cortez Editora.
- Gadamer, Hans-Georg. (1990). *La Herencia de Europa*. (Trad. de Pilar Giralt Gorina). Barcelona: Península.
- \_\_\_\_\_. (1991). *La actualidad de lo bello. El arte como juego, símbolo y fiesta* (Trad. de Antonio Gómez Ramos). Barcelona: Paidós.
- \_\_\_\_\_. (1995). *El inicio de la filosofía occidental*. (Trad. de Joan Josep Musarra). Barcelona: Paidós.
- \_\_\_\_\_. (1997). *Mito y Razón*. (Trad. de José Francisco Zúñiga García). Barcelona: Paidós.
- \_\_\_\_\_. (2001). *El giro hermenéutico*. (Trad. de Arturo Parada). Madrid: Cátedra.
- \_\_\_\_\_. (2001). *El inicio de la sabiduría*. (Trad. de Antonio Gómez Ramos). Barcelona: Paidós.
- \_\_\_\_\_. (2001). *El estado oculto de la salud*. (Trad. de Nélide Machain). Barcelona: Gedisa.
- Gudynas, Eduardo. (2004). *Ecología, Economía y Ética del Desarrollo Sostenible*. Montevideo: Coscoroba CLAES.
- Grün, Mauro. (2007). *Pensar o Ambiente: bases filosóficas da Educação Ambiental*. Brasília: Ministério da Educação e Cultura.
- \_\_\_\_\_. (2007). *Em busca da dimensão ética da educação ambiental*. Campinas: Papirus.
- \_\_\_\_\_. (2012). *Ética e Educação Ambiental: a Conexão Necessária*. Campinas: Papirus.
- Habermas, Jürgen; Rorty, Richard; Vattimo, Gianni. (2003). *El ser que puede ser comprendido es lenguaje. Homenaje a Hans-Georg Gadamer*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Kwiatwoska, Teresa. (2001). *Mundo Antiguo y Naturaleza*. México, D. F.: Plaza y Valdés, Sep-Conacyt.
- Merleau-Ponty, Maurice. (1975). *Fenomenología de la percepción*. (Trad. de Jem Cabanes). Barcelona: Ediciones Península.
- Leff, Enrique (coord.). (2000). *Complejidad Ambiental*. México, D.F.: Siglo XXI, Editores, PNUMA.
- Ramírez, Mario Teodoro. (1996). *Cuerpo y arte. Para una estética merleau-pontiana*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- \_\_\_\_\_. (2003). *De la razón a la praxis*. México, D. F.: Siglo XXI, Editores.
- \_\_\_\_\_. (coord.). (2012). *Merleau-Ponty viviente*. Barcelona: Anthropos, UMSNH.

**Angelina Paredes Castellanos** (angelina-castell@gmail.com). Instituto de Investigaciones Filosóficas "Luis Villoro" de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México.

Recibido: el miércoles 16 de diciembre de 2015.

Aprobado: el martes 5 de enero de 2016.